

¡No te olvides de Dios!

Cuando tenemos mucho, también damos gracias (Deuteronomio 32) · clase para niños (~50 min)

Base: Deuteronomio 32:15-27 (adaptado) · **Edades:** preescolar a primaria · **Versículo:** «No olvides ninguno de sus beneficios» (Salmo 103:2)

Verdad grande: la canción de Moisés cuenta algo triste: cuando el pueblo de Dios ya tenía de todo — comida rica, casas, cosas lindas— ¡se olvidó de Dios, que se lo había dado todo! Dejó de decirle "gracias" y puso otras cosas en su lugar. Pero Dios no dejó de amarlos: Él nunca cambia, siempre espera que volvamos. **Meta:** que el niño aprenda a dar gracias a Dios SIEMPRE —también cuando tiene mucho—, a no olvidarlo cuando todo va bien, y a saber que Dios siempre lo espera con amor.

1. El regalo olvidado (dinámica)

Pregunta: "¿Alguna vez les regalaron un juguete que les encantó... y a la semana ya ni lo miraban?" Deja que cuenten. Luego diles: **"A veces nos pasa con Dios: nos da tantas cosas buenas que nos acostumbramos... ¡y se nos olvida darle gracias! Hoy vamos a aprender a no olvidarlo nunca."**

Conéctalo: "Todo lo bueno que tengo me lo dio Dios."

2. La historia

Cuéntalo así ¿Se acuerdan de que Dios llevaba a su pueblo como un águila y lo cuidaba como a la niña de sus ojos? Dios les dio una tierra linda, comida rica, miel, trigo... ¡de todo! ¿Y saben qué pasó? La canción de Moisés lo cuenta con tristeza: el pueblo comió y comió, se puso fuerte... ¡y se olvidó de Dios! Como un caballito que su dueño alimenta con cariño y en vez de dar gracias, ¡le da una patada! Dejaron de decir "gracias, Dios" y empezaron a querer más a las cosas que a Dios. Eso le dolió mucho a Dios. Pero ¿saben qué es lo más lindo? Dios no dejó de amarlos. Él es como una roca: nunca cambia. Siempre estaba esperando que su pueblo volviera y le dijera: "perdón, Dios; gracias por todo". Y con nosotros es igual: Dios siempre nos espera con los brazos abiertos. ❤️

3. La ronda del "¡gracias siempre!" (dinámica)

En círculo, cada niño nombra algo bueno que tiene (familia, comida, juguetes, amigos) y todos responden: **"¡Eso lo dio Dios — gracias, Dios!"**. Diles: cuando tenemos mucho, ¡más gracias hay que dar!

4. Versículo con gestos

«No olvides ninguno de sus beneficios.»

Salmo 103:2

«**No olvides...**» → dedo índice tocando la sien, como recordando; «**...ninguno de sus beneficios**» → abrir los brazos bien grandes, como mostrando todos los regalos. Repítanlo 3 veces.

5. Manualidad (elige una)

- **El cofre de los gracias:** una cajita o sobre decorado donde guardar papelitos con cosas por las que dar gracias cada día.
- **Mi recordatorio:** un cartel con un corazón y la frase "No me olvido de Dios" para pegar en su pieza.
- **La roca que espera:** una roca de papel con los brazos abiertos (o un camino de vuelta a la roca) y la frase "Dios siempre me espera".

6. Juegos (elige uno)

- **Memoria de regalos:** el primero dice "Dios me dio... mi familia"; el siguiente repite y agrega algo más. ¡A ver quién recuerda toda la lista! (Porque recordar lo que Dios da es el juego que gana siempre.)
- **No se me olvida:** al parar la música, el que queda señalado dice rápido un "gracias, Dios, por..." sin repetir los anteriores.

7. Dibujo

Que dibujen una mesa llena de cosas ricas y, al lado, un niño con las manos juntas diciendo "¡gracias, Dios!", con la frase "no me olvido de ti".

8. Repaso y oración

Repaso: ¿Qué hizo el pueblo cuando ya tenía de todo? (se olvidó de Dios) ¿Eso puso contento o triste a Dios? (triste) ¿Dios dejó de amarlos? (¡no! siempre los esperó) ¿Qué debemos hacer cuando tenemos mucho? (¡dar más gracias todavía!). Cierren:

«Gracias, Dios, por todo lo que me das: mi familia, mi comida, mi casa. Ayúdame a no olvidarte nunca, ni cuando tengo mucho. Y gracias porque tú nunca te olvidas de mí y siempre me esperas con amor. Te amo, Señor. Amén.»

Adaptación por edad

Preescolar Enfócate en "doy gracias a Dios por todo" y "Dios nunca se olvida de mí". Mucha ronda de gracias y el versículo con gestos.

Primaria Agrega la historia del pueblo que "engordó y olvidó" (Dt 32:15,18), por qué es más fácil olvidar a Dios cuando todo va bien, y que Dios, como la Roca, nunca cambia y siempre espera nuestro regreso (Sal 103:10).

«No olvides ninguno de sus beneficios.» — Salmo 103:2

♦ Emaús · Él Va Delante — sembrando temprano en el corazón de los niños. Para su gloria.